

SECCIÓN RELIGIOSA

VIERNES 24 — *Dolores de Nuestra Señora*, santos Agapito obispo y Romulo mártir.—*Abstinencia de carne.—Anima.*

SÁBADO 25.—*LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA* y san Dimas.—*B. P. en San Agustín, Carmen y San Juan de Dios.—Anima.*

DOMINGO 26.—*de Ramos*; santos Cástulo y Teodosio mártires.

LUNES 27.—San Ruperto obispo.

MARTES 28.—Santos Sixto III papa y Timoteo.

MIÉRCOLES 29.—Santos Eustasio y Segundo mártir.—*Abstinencia de carne.*

Sr. D. Ramón Madirolas, Director de la COMARCA LEAL—Vich

Roma, (Núm. 306.) 23, á las 4'5 tarde.

Su Santidad concede gustoso la Bendición á Doña Liberata Espona, en ocasión de su entrada en las monjas de Santa Teresa.

Cardenal Rampolla:

¡APARTEMOS LA VISTA DE LAS MISERIAS DE LA TIERRA!

No digamos de ellas una palabra: hagamos un salto para traspasarlas en lo que sea posible y correspondiendo á la atenta invitación de la patriarcal y muy católica familia Espona, (del manso *Rosell*) trasladémonos al convento de Santa Teresa de esta ciudad. Nuestra pluma no responderá á lo que siente: escribimos muy mal, lo sabemos. Pero conste también, que en medio de las luchas que sostenemos contra el liberalismo de todos los matices, todos debemos ser soldados de la iglesia; y batiéndonos con centuplicados enemigos nos fiamos más del corazón, santuario de la fé, que no de la inteligencia. Así empezaron los rudos Apóstoles y vencieron á los sabios del siglo. Nosotros no pretendemos aquí ser Apóstoles ni menos vencer á nadie, librenos Dios, muy al contrario: vencernos á nosotros mismos, á la emoción que nos embarga: y con la franqueza y sencillez del soldado, después de pedir dispensa á nuestros lectores, vamos á pergeñar malísimamente la narración, si se nos permite la frase, de una de las pocas escenas del cielo, que tienen lugar entre hombres acá en la tierra.

Son las cuatro de la tarde del día de ayer. Una hermosa niña de unos 19 Añiles va á desposarse. ¡Es más bella que un ángel! El mundo le ha sonreído desde su cuna. Hasta ahora había despreciado todos los halagos, todas las fortunas, todos los partidos, todas las beldades. Pues, ¿quién merecerá su mano? ¿Con quién se desposa en el día de hoy? Con el mismo Dios. Y ¿quiénes son los dichosísimos padres, que se la pueden y saben dar con tanto gusto? Don Pablo Espona y Doña Rosa Sitjar. Ya nada debéis temer en la tierra. ¡Bienaventurados de vosotros, que habeis tenido hijos no tan solamente para el Cielo, si que también y lo que es más, para esposos del mismo Dios, Señor de todo lo criado.! ¡Así empiezan los padres Espona á colocar sus hijos! ¡Felices de vosotros y demás familia, como también de nosotros y de nuestra comunión, pues, vuestra ilustre casa porta estandarte de la misma en este distrito, demostrará otra vez más á la faz del mundo, si por los frutos se ha de conocer el árbol, que

nuestra política es única y exclusivamente por la Religión, cuando con este ejemplo entre otros mil, dá tan ópimos frutos y tan gallardas y elocuentes muestras de catolicismo. Sea la enhorabuena y sin poder esperar más, LA COMARCA LEAL os felicita y se felicita, pues, si este mismo periódico significa uno de tantos sacrificios vuestros por la causa de Dios, Patria y Rey, yo su pésimo director tengo que mortificar hoy vuestra modestia y vuestras virtudes, no tanto por lo que esto implique en si, que al fin y al cabo es cosa merecida y por ende de justicia, como para desahogar la emoción de momento para completar mis ideas, pues, hemos llegado al acto más solemne de la ceremonia, practicada por nuestro estimado Prelado y realizada de un modo magistral con su apostólica palabra, en medio de numerosísima y selecta concurrencia, donde lucían más que su belleza característica, la religiosidad vicense, las señoras y señoritas más principales de la ciudad. Y ciertamente por más que se digresée con más ó menos disculpas para llegar á su descripción, no tengo que ser yo quien deshoja este hermoso manojito de flores litúrgicas con mi pluma de barro, cuando ni aún las de oro de los más exímios escritores manejadas por ángeles, podrían ser fieles á la realidad. Salvemos pues este escollo, acompañando á las angélicas criaturas, vírgenes y santos de la celestial Jerusalén en su alborozo y meditemos, abriendo en cuanto podamos los ojos del alma, para considerar la dicha de la que se acaba de desposar con aquél Jesús de Teresa, para compartir los castos amores del Esposo, con la gran reformadora del Carmelo, en cuyo Edén de célicas delicias acaba de entrar, con la más cumplida Bendición Pontificia, Doña Liberata Espona y Sitjar, dejando al mundo con sus vestidos de gala estos apellidos, para trocarlos en la Religión, bajo el sayo Teresiano, con el bellissimo nombre de Sor Liberata de San Juan de la Cruz.

RAMÓN MADIROLAS Y CODINA.

A SOR LIBERATA DE LA CRUZ ESPONA

Entrádose há la Esposa
en el ameno huerto deseado,
y á su sabor reposa
el cuello reclinado
sobre los dulces brazos del Amado.
(S. Juan de la Cruz).

Si del mundo te has librado
como del Esposo esposa,
será al fin la misma cosa
la Cruz y Crucificado.
Sé, pues, la cruz de tu Amado,
Él, tu Moisés por rogar,
nosotros por mazos dar
cual Josué al Amalecita:
Teresa (1), Aarón; tu Hur bendita (2)
para hacernos triunfar.

LA COMARCA LEAL.

LA GRAN INIQUIDAD

Se ha consumado.

El templo protestante, primado que será de las Españas, se ha abierto al público en la capital de la Monarquía con la solemnidad con que se pueden inaugurar los edificios públicos dedicados á objetos perfectamente licitos.

(1) de Jesús.

(2) Aarón y Hur son los personajes bíblicos que, como en cruz viva, levantaban los brazos de Moisés al cielo, hasta que Josué hubo alcanzado una completa victoria sobre el campo Amalecita.